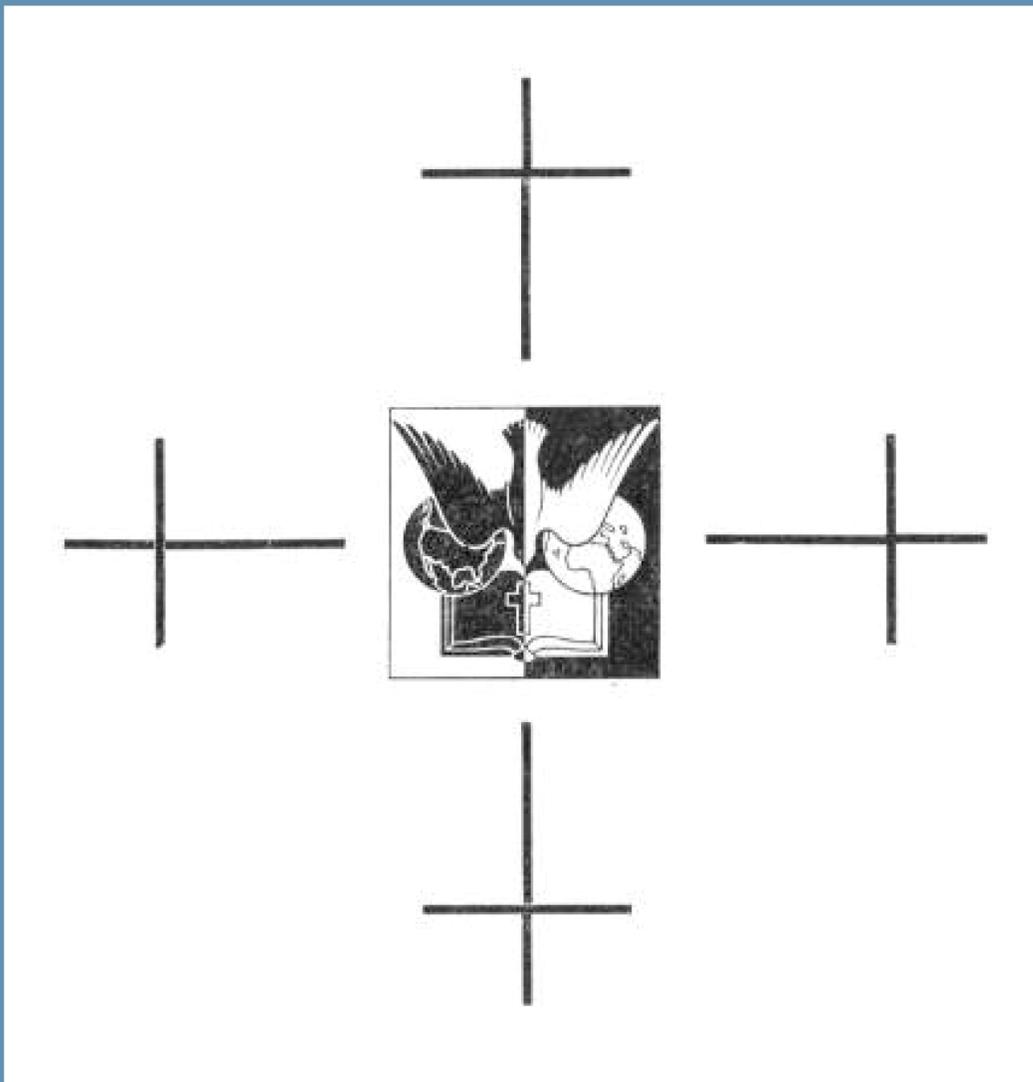


CAPACÍTENSE PARA SER MIS TESTIGOS

Train to be Witnesses Unto Me



EDITORIAL NORTHWESTERN
Milwaukee, Wisconsin



Multi-Language Productions

Bringing the Word to the World

TRAIN TO BE WITNESSES UNTO ME © 1963 Northwestern Publishing House, Wauwatosa, Wisconsin. Translated and distributed by WELS Multi-Language Productions with the permission of NPH. All rights, domestic and international, reserved.

CAPACÍTENSE PARA SER MIS TESTIGOS © 1963 Editorial Northwestern, Wauwatosa, Wisconsin. Fue traducido y repartido por Producciones Multilingües (WELS) con el permiso de NPH. Derechos nacionales e internacionales son reservados.

Todas las citas bíblicas, a menos de que se indique de otra forma, se han tomado de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, © 1999, por la Sociedad Bíblica Internacional.

Impreso en 2005

© 2005 por Producciones Multilingües

Impreso en los Estados Unidos

Contenido

Introducción.....	5
I. Observaciones generales para el testigo.....	6
La importancia del entrenamiento.....	6
La promesa del apoyo.....	6
Cómo expresarse ante los demás.....	6
El papel de su pastor.....	7
II. Las personas a quienes usted testifica.....	7
Usted conocerá al no cristiano.....	7
Usted conocerá al cristiano.....	7
Lo que pueden tener en común.....	8
III. Cuatro puntos importantes para una visita de evangelismo.....	8
Haga preguntas.....	8
Hable acerca del Salvador.....	9
Trate de remover cualquier obstáculo.....	9
Busque una reacción definitiva.....	10
IV. Al hacer una visita de evangelismo.....	11
Conozca el evangelio.....	11
Pida a Dios en oración.....	11
Introducciones.....	11
El principio.....	12
Explore su pasado.....	12
Hable acerca del Salvador.....	12
Llévelos bajo la influencia constante del Espíritu Santo.....	13
Hable acerca de su iglesia.....	13
Acérquelos a la iglesia.....	14
V. Continúe con sus visitas.....	14
Manténgase en contacto.....	14
No se desanime.....	14
VI. Dé una respuesta.....	15
Cuando la gente dice.....	16
El Señor dice.....	16
El testigo puede decir.....	16
VII. Oración para después de dar testimonio.....	28

Introducción

“Me serán testigos.” Estas palabras de Jesús colocan a cada cristiano en centro de la actividad que comúnmente se llama evangelismo. Un estudio bíblico sobre el evangelismo revelará que el dar testimonio de su fe no es una actividad opcional para el creyente sino que es una parte integral de su vida cristiana. También revelará que unas técnicas y métodos específicos pueden ser útiles y de gran ayuda al momento de dar testimonio y que el entrenamiento es necesario e importante. Este manual trata sobre CÓMO dar testimonio y fue escrito para ayudar a los cristianos en este arte en particular. Cualquiera que sea el método que usted emplee cuando visite a aquellos que no tienen iglesia, puede estar seguro de que su testimonio por Cristo nunca será en vano.

Comisión de Evangelismo
Sínodo Evangélico Luterano de Wisconsin

I. Observaciones generales para el testigo

A. La importancia del entrenamiento.

1. Cuando Jesús llamó a Pedro y Andrés, dijo: “Vengan, síganme . . . y los haré pescadores de hombres” (Marcos 1:17).
2. Él instruyó a los setenta antes de que los enviara (Lucas 10).
3. Él instruyó a los doce.
4. San Pablo dice: “Esfuérzate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse” (2 Timoteo 2:15).
5. Considere qué tan importante es el evangelio y cuán valiosa es el alma humana para Dios. Debemos estudiar cuidadosamente los más efectivos medios para llevar el evangelio a otros.
6. Dar testimonio de Cristo e invitar a otros a llegar a ser seguidores de él es demasiado importante para hacerlo a medias.

B. La promesa del apoyo del Señor.

1. Ante todo, debe estar presente en su mente la promesa que el Señor hizo de que estará con usted y le ayudará cuando hable a otros acerca de él.
2. Él obrará a través de su Palabra cuando usted la proclame.
3. Usted va en su nombre: como su testigo, con su poder, acompañado por él, en una misión divina, para explicar a otros en la forma más amable que sea posible lo que Jesús hizo por usted y por ellos.
4. El Señor no espera que usted convierta a nadie.
5. El Señor sí espera que usted lleve su Palabra a cuantas personas le sea posible.

C. Cómo expresarse ante los demás.

1. Hable naturalmente y con sinceridad.
2. Exprese la fe que está en su corazón.
3. No cree una discusión polémica, sino simplemente presente los hechos.
4. Nunca diga algo al menos que realmente lo sienta.
5. Cuando realice sus visitas, no le diga a la gente lo que debe hacer sino lo que el Salvador ha hecho por usted y por ellos. De esta forma, el Espíritu Santo por medio de la fe los guiará a aceptar a Jesús como su Salvador y a dedicar su vida a él.
6. No dé la impresión de ser una persona fanática, sino que intente hablar en una forma sencilla y natural acerca de su Salvador.
7. No dé la impresión de estarles predicando o de tener una actitud de superioridad.

8. La intención de este manual no es el de darle un discurso para memorizar, sino que simplemente darle algunas sugerencias para ayudarle a cristalizar sus propios pensamientos.

D. El papel de su pastor

1. El Señor no espera que los pastores sean los únicos encargados de hablar a los demás sobre él. Todos los cristianos son testigos, y como tales, tienen la responsabilidad de hablar sobre él y de brillar como luces al mundo.
2. Es muy común que exista una barrera entre el pastor y aquellos que no pertenecen a ninguna iglesia dado que ellos no tienen la confianza para hablar abierta y honestamente con él. Muchas veces ellos no escuchan tan bien a él como escuchan a otros miembros de la iglesia.
3. El pastor siempre estará disponible a ayudar, dar consejos y animarle.

II. Las personas a quienes usted testifica

A. Usted conocerá al no cristiano.

1. Él está muerto en sus delitos y pecados, aun si hace buenas obras tales como funciones de beneficencia y actividades para la comunidad.
2. Su muerte significará para él la separación eterna de Dios en el infierno.
3. Su mayor necesidad es la gracia y el perdón de Dios.
4. Dios lo ama.
5. Cristo murió por él.
6. Dios quiere que sea salvo.
7. La cosa más importante que usted puede hacer es hablarle sobre el Salvador de sus pecados.
8. Mientras usted le hable, el Espíritu Santo le abrirá las puertas del cielo.

B. Usted conocerá al cristiano.

1. Tal vez él pertenezca a otra iglesia. Si es así, no haga proselitismo.
2. Tal vez fue un cristiano fiel, pero ahora se ha apartado de la iglesia.
3. Puede ser que él sabe que debería estar profesando su fe, pero está demorando en hacerlo.
4. Quizás él está pensando en las cosas de este mundo, desinteresado en cosas espirituales y demasiado ocupado para cuidar del bienestar de su alma.
5. Puede ser que tenga problemas con el alcoholismo, deudas, problemas matrimoniales o familiares, preocupaciones de esta vida o diferencias con los miembros de la iglesia.
6. La iglesia pudo haberle negado la comunión o servicios funerarios a un familiar.

C. Lo que pueden tener en común el no cristiano y el cristiano.

1. Puede ser que tienen muy poco conocimiento de la religión cristiana.
2. Pueden estar aburridos de la vida, solitarios, confundidos, asustados o preocupados por un sentimiento de culpa.

Nota: Sin ser entrometido, trate de descubrir cuáles de estas situaciones son aplicables a la persona.

III. Cuatro puntos importantes para una visita de evangelismo.

1. Haga preguntas
2. Hable sobre el Salvador
3. Trate de remover cualquier obstáculo
4. Busque una reacción definitiva

A. Haga preguntas.

1. El valor de las preguntas.
 - a. La mejor manera de conocer acerca de una persona es hacerle preguntas. Al hacer esto, usted aprenderá la historia de su vida, sus intereses, actitudes e ideas. De esta manera se descubrirá la mejor forma de ayudarle.
 - b. Cuando se hacen preguntas acerca del pasado de la persona, le vienen a la mente recuerdos de su pasado. Posiblemente se le recuerde de sus padres cristianos, de su maestra de la escuela dominical o de cuando asistió a la iglesia como niño. Muchas veces Dios usa estos recuerdos para derrumbar las barreras de indiferencia, egoísmo y un espíritu mundano.
 - c. Al hacer estas preguntas, usted evitará dar la imagen de estar predicando a la gente o diciendo lo que debe hacer. Simplemente les está ayudando a reconocer por ellos mismos lo que deben hacer.
2. Preguntas sobre las cuales todas las demás preguntas se deben basar.
 - a. “¿Asiste usted a alguna iglesia?”
 - b. “¿Cree usted que es pecador y en necesidad del perdón?”
 - c. “¿Cree en Jesús como su Salvador?”
 - d. “¿El ser miembro de una iglesia lo ve como una ayuda en su vida espiritual?”
 - e. “¿Tiene interés en recibir más información sobre nuestra iglesia?”
3. Dos sugerencias acerca de estas preguntas.
 - a. Conduzca a la persona a estas preguntas con una serie de preguntas preliminares.

Es decir, no empiece con preguntas tales como, “¿Quiere hacerse miembro de nuestra iglesia?” Conduzca a la persona con una serie de preguntas al punto donde él le dará la importancia debida al asunto.

- b. Siempre que sea posible, evite una actitud negativa. Comience con una pregunta a la cual la respuesta será “sí”, porque la gente tiende a no cambiar de opinión una vez que ha dicho que “no”.

B. Hable acerca del Salvador.

1. En algún momento, mientras realice estas preguntas, asegúrese de hablar con la persona acerca del Salvador. El Espíritu Santo obra a través del evangelio aun cuando usamos nuestra propia manera de expresarlo.

Usted puede decir: “Jesús vivió y murió por usted, ganándole el perdón. Él le ofrece la seguridad de la vida después de la muerte. Gracias a él, usted es un hijo de Dios con la seguridad de que todas las cosas suceden para su bien, así que no necesita preocuparse acerca de esta vida ni de la muerte ni del juicio final.”

2. Usted puede contar lo que Jesús ha hecho por usted personalmente al cambiar su vida y hacerle feliz. Sin embargo, recuerde que el Espíritu Santo crea la fe sólo a través del evangelio de Jesucristo.

Usted puede decir: “No sé que haría si no tuviera mi fe cristiana. El saber que Jesús es el Hijo de Dios quien vivió y murió por mí tiene más valor para mí que cualquier otra cosa. No hay nada más maravilloso que el saber que, por medio de Cristo, Dios es mi Padre celestial que cuida de mí y que todos mis pecados están perdonados y por lo tanto viviré con Dios para siempre.”

3. Usted puede, por supuesto, hablar acerca de las cualidades positivas de su iglesia, es decir, de su pastor, su coro, los ministerios de su iglesia, su escuela, etc. También puede hablar de lo que significaría para la comunidad si no tuvieran iglesias cristianas en el área. Pero todas esas consideraciones son secundarias y deben ser subordinadas al punto principal que es lo que Jesucristo ha hecho por usted.

4. Puede serle útil usar un librito o folleto apropiado como guía.

C. Trate de remover barreras.

1. Si la persona con la que está hablando tiene alguna dificultad emocional o intelectual que lo está apartando del Salvador o si no tiene un entendimiento claro de lo que es la cristiandad, esto llegará a ser evidente a través de la reacción a sus preguntas o a lo que piensa acerca del Salvador.
2. Escuche atentamente a la persona que está visitando. Recuerde que esa persona no quiere que se le “predique”. Entonces, permítale hacer preguntas y objeciones a lo que usted dice para que no se quede con dudas o inquietudes. Muchas de esas dificultades no

le parecerán tan grandes una vez que salgan a la luz.

3. Conteste sus preguntas lo mejor que usted pueda (vea la sección de este manual titulada, “Dé una respuesta”). Sea comprensivo y trate de contestar de tal manera que pueda decir honestamente: “Sí . . . pero . . .” La persona puede estar dando puras excusas. Sin embargo, siempre dé el beneficio de la duda ya que algunas de estas dificultades pueden ser realmente barreras que le están impidiendo creer en Cristo. Hay que primero remover esas barreras usando la Palabra de Dios.
4. No pase demasiado tiempo hablando de esas objeciones.
 - a. Recuerde que si usted puede guiar a otra persona al corazón de nuestra fe cristiana, es decir, a lo que Jesús ha hecho por nosotros con su vida perfecta y muerte, muchas de estas dificultades desaparecerán.
 - b. No discuta con la persona. Nadie ha llegado a formar parte del reino de Dios a través de discusiones polémicas.
5. Si usted no sabe la respuesta a alguna pregunta u objeción, admítalo y dígame que buscará la respuesta. Luego, asegúrese de llamarle e informarle.
 - a. Tal vez usted tendrá que decir: “Hay mucho acerca de la fe cristiana que yo no conozco ni entiendo aún, pero lo que sí sé es que yo soy un pecador y que Jesús murió y resucitó por mí”. Entonces es buen momento para explicar el plan de salvación de Dios.
 - b. Usted puede invitarle a una clase que el pastor dará: “El pastor va a reunirse con algunas personas (en tal día y tal hora) para hablar sobre tales preguntas. Yo puedo pasar por usted y podemos ir juntos para aclarar sus dudas.”

D. Busque una respuesta definitiva.

1. El propósito de sus visitas debe ser el de poner al prospecto bajo la influencia constante de Dios el Espíritu Santo, es decir, que su responsabilidad no termina hasta que vea una reacción positiva o negativa de ellos.
2. Se puede decir que han reaccionado favorablemente si hacen algo de lo siguiente:
 - a. Matricular a su hijo en la escuela dominical.
 - b. Traer a su hijo para ser bautizado.
 - c. Prometer asistir a la iglesia.
 - d. Asistir a una clase que ofrece el pastor.
 - e. Trasladar su membresía al ver que estamos en compañerismo.

Nota: Una razón por la que el Señor estableció la iglesia es para que “no dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos” (Hebreos 10:25a), sino que continuemos “firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración” (Hechos 2:42). De esta manera, el Espíritu Santo nos guardará en la fe salvadora hasta el final.

3. Por otro lado, tal vez usted no vea ninguna reacción en la persona. Entonces, encomiende el asunto a Dios y recuerde:
 - a. Una persona sólo puede estar con Cristo o en contra de él, o sea, que no puede ser neutral – “El que no está de mi parte, está contra mí” (Mateo 12:30).
 - b. Aquellas personas que ya son cristianos han sentido la influencia del Espíritu Santo mucho antes de que usted las visitara. La intención de su visita debe ser la de despertar sus conciencias dormidas.
 - c. Aquellas personas que no tienen pasado cristiano no conocen a Dios su Salvador. Esta es una gran oportunidad para que usted les hable acerca de Jesús y trate de animarlos a asistir a la clase que ofrece el pastor.
 - d. Anime a la gente a no esperar. (Vea los versículos en la sección “Dé una respuesta”, número 9.)
 - e. En cuanto a usted, recuerde lo que Jesús dijo: “A cualquiera que me reconozca delante de los demás, yo también lo reconoceré delante de mi Padre que está en el cielo” (Mateo 10:32). Como cristiano, usted dirá: “Somos siervos inútiles; no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber” (Lucas 17:10). Dé toda la gloria a Dios porque todo esto es obra del Espíritu Santo.

IV. Al hacer una visita de evangelismo.

A. ¡Conozca el evangelio!

1. Tenga un conocimiento amplio de los hechos principales del evangelio.
2. Recuerde que su estudio de historias bíblicas, las clases de confirmación y su asistencia a la iglesia le han dado este conocimiento para poder compartirlo con los demás.

B. ¡Pida a Dios en oración!

1. Porque él nos ha encomendado orar y ha prometido escucharnos.
2. Pídale antes de ir a la visita que le dé una oportunidad y el valor para dar testimonio.
3. Pídale mientras que se aproxime a la puerta que le dé un corazón receptivo a la gente que usted está visitando.
4. Pídale durante la visita que él bendiga sus esfuerzos.

C. Introducciones.

1. Introdúzcase usted y a su compañero. “Nosotros somos de la iglesia . . . (donde . . . está asistiendo a la escuela dominical, los cultos, etc.). Queremos saber si podemos hablar con usted un momento.” Se puede mencionar cualquier contacto anterior que tuvieron con esa persona.
2. Si ellos tienen visita o si la familia está comiendo, quizás sea mejor disculparse y fijar otro momento para visitarlos. Sin embargo, si nota algún tipo de interés por parte de las personas, no dude en quedarse y continuar con la plática.

3. Asegúrese de quitar su abrigo si ellos se lo piden. Recuerde que esta es una visita muy importante y no debe ser apresurada.
4. Trate de hablar con todos los miembros de la familia. Pregunte si se encuentra su esposo o esposa ya que les gustaría hablar con ellos también.

D. El principio.

1. Comience por hablar acerca de cosas sobre las cuales ellos tienen interés. Hágales saber el interés que usted tiene en ellos y que quiere crear una buena amistad con ellos.
2. Haga preguntas generales sobre ellos para conocerlos mejor.
3. Usted puede empezar con algún tipo de interés que tiene en común con la persona así como Jesús lo hizo con la mujer samaritana en el pozo de Sicar.
4. Tal vez puede iniciar la conversación diciendo: “Su casa es muy bonita. ¿Cuánto tiempo llevan viviendo aquí? ¿En dónde trabajan? ¿Cuántos hijos tienen? ¿Qué edades tienen?”

E. Explore su pasado.

1. Haga referencia a la relación que tienen con la iglesia. (Se le proveerá esta información.) “Estamos contentos que . . . esté asistiendo a nuestra escuela dominical” o “Escuchamos que ustedes fueron casados en la iglesia por el pastor” o “Nos enteramos de que su hijo fue bautizado en nuestra iglesia”.
2. Entonces usted puede preguntar en una forma natural: “Nosotros queremos saber si ustedes son miembros de alguna iglesia o si lo fueron en el pasado”.
3. Si ya no son miembros activos de una iglesia, usted puede preguntar: “¿A qué iglesia asistían ustedes? ¿Eran activos en su iglesia? ¿Asistían a la escuela dominical también?” etc.
4. Recuerde lo que se comentó arriba sobre el despertar recuerdos del pasado y su conciencia. (Vea III - A,1,b.)

F. Hable acerca del Salvador.

1. Este es el objetivo de la visita.
2. Si ellos nunca fueron miembros de una iglesia o lo fueron por muy poco tiempo, usted puede decir: “Entonces me da mucho gusto poder hablarle a usted sobre nuestra iglesia e invitarle a ella. Nosotros creemos lo que la Biblia dice acerca de la gran necesidad que tenemos del perdón y que Cristo vino a este mundo para vivir, sufrir y morir para pagar nuestros pecados . . . ¿Alguna vez ha pensado sobre el pecado y el perdón?”
3. Después de hablar de Jesús como el Salvador, usted puede preguntarles: “¿Qué piensa sobre Jesucristo? . . . ¿Cree en él como su Salvador personal, como el Hijo de Dios que dio su vida por usted en la cruz?”
4. Es en ese momento que la gente muchas veces comienza a cambiar del tema y dar voz a algunas objeciones o dudas.
 - a. Sea comprensivo con ellos.
 - b. Hable más sobre lo que el Salvador significa para usted. Dígales que tan contento está usted del perdón que tiene a través de él, de modo que usted y sus seres

queridos pueden entregarse confiadamente a él y vivir bajo su cuidado y servirle a él en su reino.

G. Llévelos bajo la influencia constante del Espíritu Santo.

1. Ahora usted debe mostrar cómo el ser miembro de una iglesia puede ayudarles. Se puede hacer eso otra vez mediante unas preguntas.
2. Tal vez usted querrá hacer algunas declaraciones, como por ejemplo: “Si ustedes creen que Jesús es su Salvador, se sentirán agradecidos a él y querrán serle fiel y hacer todo lo que ustedes puedan para él. No es fácil permanecer fieles a Dios. Esto es una de las razones por la que el Señor instituyó la iglesia. Demostramos que somos de Cristo y que él es nuestro Salvador personal al adorarle y unirnos a una iglesia.”
3. Entonces usted puede hacer una o más de las siguientes preguntas:
 - a. “¿No cree usted que el unirse a una iglesia le ayudará en su vida espiritual?” “¿No piensa usted que le ayudaría a adorar al Señor con regularidad?” “¿No piensa usted que podría hacer más para el reino del Señor si usted llega a ser miembro activo de una iglesia en vez de sólo permanecer al margen?”
 - b. “¿No piensa usted que debería unirse a la iglesia e influir a los demás miembros y así trabajar juntos en la expansión del reino del Señor?”
 - c. “¿No piensa usted que ayudaría a sus hijos si usted se uniera a la iglesia y tomara parte activa en la obra de ella?”
 - d. “¿No ha sentido a veces que usted debería mostrar su cristiandad al llegar a ser un miembro regular y activo en la iglesia? No demore más en hacerlo.”
4. En ese momento, asegúrese de expresar lo que el ser miembro de una iglesia significa para usted.
 - a. Dígales cuánto provecho saca usted de la adoración en su iglesia – como al ser miembro usted se acerca más a Dios mediante la Palabra y los sacramentos – y como usted puede llevar una vida cristiana más fiel como resultado de estas bendiciones.
 - b. No dé la impresión de que el ser miembro de una iglesia es una buena obra que les ganará el cielo o que es el propósito de nuestra visita. La meta es acercarlos a Dios y mantenerlos bajo la influencia del Espíritu.

H. Hable acerca de su iglesia.

1. Usted puede hacer tales preguntas como:
 - a. “¿Ha asistido a uno de nuestros cultos de adoración?” “¿Cuál fue su impresión?”
 - b. “¿Conoce usted lo que enseña nuestra iglesia?”
 - c. “¿Le gustaría saber más acerca de nuestra iglesia?”
 - d. “¿Tendría interés en asistir a una de las clases que ofrece el pastor en las cuales él habla de las enseñanzas principales de nuestra fe cristiana?”
2. Explíqueles que al asistir a estas clases no están bajo ninguna obligación de unirse a la iglesia.

I. Acérquelos a la iglesia.

1. Si ellos expresan el deseo de asistir a un culto de adoración en la iglesia o a las clases de información o de llevar a sus hijos a la escuela dominical o de bautizar a sus hijos, usted puede decir: “Estoy muy contento de escuchar su interés al respecto. Voy a hacerle saber al pastor.”
2. Si ellos tratan de evitar hacer una decisión al pedir más tiempo para pensarlo, usted puede decir: “La Biblia nos advierte de no demorarnos demasiado tiempo. Dice que ahora es el tiempo para hacerlo porque no sabemos cuánto tiempo más nos queda.”
3. No te rindas tan fácilmente. Unos minutos más pueden hacer la diferencia.
4. Por otro lado, no insista hasta el punto de molestarlos.
5. Si ellos aún están indecisos, dígales en una manera cordial que usted o alguien más podría venir y visitarles después. ¡Pero asegúrese de que usted o alguien más lo haga!

V. Continúe con sus visitas

A. Manténgase en contacto.

1. Busque formas de continuar su amistad.
2. Busque oportunidades para volver a visitarles.
3. Esté preparado para pasar por ellos en su carro.
4. Recuerde que Dios le ha escogido para llevar el evangelio a estas personas.
5. Ofrezca su ayuda en tiempos de necesidad. Los cristianos deben hacer mejor que el resto del mundo en cuanto al mostrar bondad y caridad a aquellos en necesidad. Este tipo de ayuda puede ser entendido por los que no apreciarían una oferta de ayuda espiritual.
6. Si usted dejó un folleto o una copia del evangelio, visite otra vez en unas cuantas semanas y pregunte si disfrutó el leerlo. Ofrézcales otro folleto de literatura e invítelos a un estudio bíblico o a la clase del pastor.
7. Usted puede decirles que una de las cosas que hace difícil leer la Biblia es que muchas veces no estamos lo suficientemente capacitados para entender todas sus doctrinas. Asistir a la serie de estudios que ofrece el pastor sobre las fundamentales creencias cristianas nos ayudarán en nuestra lectura de la Biblia.
8. Si usted piensa que una visita hecha por alguien más puede ser beneficiosa, haga los arreglos para tal visita.
9. Sea paciente y persistente pero sin molestarlos.

B. No se desanime.

1. Por la gracia de Dios ganaremos más gente de la que pensamos posible. Pero en aquellos casos en donde no parece haber éxito, la regla es: “Nunca se desanime”.
2. Aunque los resultados de su visita no se vean inmediatamente, usted tal vez logrará despertar algo de interés.
3. Nunca sienta que sus esfuerzos han sido en vano.

4. Sólo el Señor conoce los resultados finales de su visita.
5. Las personas que se han unido a la iglesia muchas veces han mencionado que cuando fueron visitados al principio no estaban interesados, ellos necesitaban tiempo para pensar en lo que les fue dicho.
6. Algunas veces Dios tiene que hablar a una persona mediante enfermedades u otra adversidad antes de que la persona llegue a interesarse.
7. No los presione demasiado, y pase lo que pase, no busque pleitos.
8. Siempre quede en buenos términos con la persona.
9. Deje la puerta abierta para futuras visitas.
10. Jesús dijo a sus discípulos que no tendrían éxito con todos, pero que intentaran de todas formas.
11. Nosotros estamos para sembrar la semilla. Dios dará la cosecha.

VI. Dé una respuesta

Cuando la invitación del Señor: “Vengan a mí” se extiende, se puede esperar escuchar algunas excusas de aquellos que han sido invitados. No obstante, nuestro deber no solamente es invitar a la gente a nuestra iglesia y luego permanecer callados cada vez que se hace una objeción. Debemos estar preparados para responder a estas objeciones con respuestas basadas en las Sagradas Escrituras porque sabemos que esta Palabra es el poder de Dios para la salvación. El mismo Espíritu Santo nos ha dado esta oportunidad para dar testimonio acerca de nuestro Salvador. Nosotros podemos, entonces, tener toda la confianza en que él obrará a través de nuestros esfuerzos.

En este capítulo de nuestro manual consideraremos algunas de las objeciones que escucharemos cuando invitemos a otros a asistir al banquete que nuestro Padre celestial ha preparado para ellos mediante Cristo. También observaremos con mucho cuidado la manera en que nuestro Salvador contesta esas objeciones en su Palabra. Finalmente veremos unas sugerencias acerca de cómo nosotros podemos aplicar esa Palabra de Dios cuando respondamos a tales objeciones.

Mientras usted estudie y use el siguiente material, recuerde la meta de su esfuerzo. Usted no se está preparando para evitar avergonzarse, sino porque quiere traer pecadores perdidos al Señor.

Si es posible, use el método de “sí . . . pero . . .” Eso no significa que usted está concediendo que la otra persona tenga razón, sino que está admitiendo que usted puede ver el porqué se siente así. Pero, ahora usted va a mostrar lo que Dios dice en su Palabra. Siempre dice la verdad.

Que el Espíritu Santo le dé sabiduría y discreción para poder saber qué decir y cuándo hacerlo. Que las siguientes sugerencias le ayuden a responder a las objeciones de ellos. Estas sugerencias deben servir como modelos y no como discursos ya preparados.

CUANDO LA GENTE DICE:

1. Yo no necesito de la iglesia.
2. Yo no soy un pecador.
3. Yo estoy bien porque sigo “la regla de oro”.
4. Yo soy lo suficientemente bueno para que Dios me acepte. De hecho, soy mejor que muchos miembros de la iglesia.

EL SEÑOR DICE:

- a. Mateo 5:48 – “Por tanto, sean perfectos, así como su Padre celestial es perfecto.”
- b. 1 Juan 1:8 – “Si afirmamos que no tenemos pecado nos engañamos a nosotros mismos no tenemos la verdad.”
- c. Salmo 14:3 – “Pero todos se han descarriado, a una se han corrompido. No hay nadie que haga lo bueno; ¡no hay uno solo!”
- d. Santiago 2:10 – “Porque el que cumple con toda la ley, pero falla en un solo punto ya es culpable de haberla quebrantado toda.”

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

Estoy seguro de que usted trata de llevar una buena vida. Pero, ¿se ha dado cuenta de que si una persona quiere ser lo suficientemente bueno para Dios, él debe ser tan bueno como lo es Dios? Tiene que ser perfecto. Dado que ninguno de nosotros puede decir que es perfecto, necesitamos al Salvador que se revela en el evangelio. ¿Por qué no viene conmigo y escucha el evangelio del Salvador quien fue perfecto en su lugar y ofrece su justicia perfecta como un regalo gratuito?

–2–

CUANDO LA GENTE DICE:

1. Estoy demasiado ocupado.
2. No tengo tiempo para la iglesia.

EL SEÑOR DICE:

- a. Mateo 6:33 – “Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.”
- b. Marcos 8:36 – “¿De qué sirve ganar el mundo entero si se pierde la vida?”
- c. Hechos 2:42 – “Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración.”

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

Hay momentos en los que todos nos sentimos muy ocupados y pensamos que no hay tiempo para ir a la iglesia. Jesús también lo reconoció cuando él contó la parábola acerca de las personas que habían comprado una propiedad adicional y pensaron que no tendrían el tiempo para aceptar la invitación bondadosa de Dios. Debido a que nos sentimos de esta manera, él nos

demuestra el ejemplo maravilloso de la primera iglesia cristiana en Jerusalén. Ellos eran personas ocupadas también, pero no permitieron que eso los detuviera de ir a la iglesia para escuchar la Palabra de Dios. Ellos continuaron asistiendo con regularidad a pesar de sus quehaceres y trabajo.

Además, Jesús nos ha dado una promesa maravillosa de que él proveerá todo lo que usted necesita en esta vida bendiciendo su obra. Con esa confianza, nos anima a buscar primeramente su reino y su justicia. También nos advierte de no pensar sólo en esta vida. ¿De qué nos servirá ser fabulosamente ricos aquí en la tierra, solamente para terminar en el infierno? Considere cuidadosamente lo que Jesús hizo por usted, dejando su trono de gloria para sufrir y morir en su lugar. ¿Puede dejar a un lado su trabajo y preocupaciones por unas cuantas horas cada semana para escuchar sobre su gracia? Él promete que usted ganará la vida eterna sin perder ninguna de las bendiciones terrenales que Dios desea darle.

–3–

CUANDO LA GENTE DICE:

¿Por qué molestarse con migo? No hay esperanza para mí.

EL SEÑOR DICE:

- a. Lucas 23:43 – “Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso – le contestó Jesús [al ladrón a su lado en la cruz].”
- b. Lucas 18:14 – “Les digo que éste [el publicano, es decir, un deshonesto cobrador de impuestos], y no aquél [el fariseo no arrepentido] volvió a su casa justificado.”
- c. Juan 8:11 – “[Jesús le dijo a la mujer encontrada en adulterio]: Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar.”
- d. Mateo 18:11 – “El Hijo del hombre vino a salvar lo que se había perdido.”
- e. Juan 1:29 – “¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!”

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

Hay ayuda y esperanza para todo aquel que acude a Dios por perdón a través de Jesucristo. La Biblia nos habla acerca de:

1. Un ladrón que estaba siendo ejecutado por sus crímenes.
2. Un recaudador de impuestos deshonesto que estaba tan avergonzado de su vida que, cuando fue a la iglesia, permaneció en el rincón más oscuro.
3. Una mujer que estaba a punto de ser apedreada a muerte por el pecado de adulterio.

Estas personas encontraron esperanza, ayuda y el perdón completo. Este mismo perdón está disponible para cada pecador perdido en el mundo. Usted también, lo encontrará en Jesucristo, nuestro Salvador.

–4–

CUANDO LA GENTE DICE:

¿Qué haremos con nuestros hijos al ir a la iglesia?

EL SEÑOR DICE:

- a. Marcos 10:16 – “Y [Jesús] después de abrazarlos [a los niños pequeños], los bendecía poniendo las manos sobre ellos.”
- b. Efesios 6:4 – “Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos, sino críenlos según la disciplina e instrucción del Señor.”
- c. Deuteronomio 6:6,7 – “Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcase las continuamente a tus hijos.”

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

Tráigalos con ustedes. Recibimos con mucho gusto a los niños al igual que a sus padres a nuestros cultos de adoración. Hay mucha gente que piensa que los niños pequeños no deberían ser traídos a la iglesia porque ellos no sacan provecho del culto y sólo distraen a la gente. Pero Jesús no tiene la misma opinión. Él ama a los niños y quiere que los traigamos a él. Creo que también descubrirán que trayendo a sus niños a la iglesia será de gran beneficio para usted como padre o madre. Usted sabe que cuando Dios nos da hijos, también nos da nuevas obligaciones y responsabilidades. Somos responsables por su bienestar físico y espiritual. ¿Por qué no traen a sus hijos con ustedes a la casa de Dios donde aprenderán como criarlos en la disciplina y la amonestación del Señor? Si en ocasiones sienten que sus hijos están un poco fuera de control en la iglesia, siempre están a su disposición nuestras facilidades para niños las cuales existen para tales situaciones.

–5–

CUANDO LA GENTE DICE:

Yo leo la Biblia en casa. No tengo que ir a la iglesia para ser salvo.

EL SEÑOR DICE:

- a. Lucas 11:28 – “Dichosos . . . los que oyen la palabra de Dios y la obedecen.”
- b. Romanos 10:17 – “Así que la fe viene como resultado de oír el mensaje, y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo.”
- c. Efesios 4:11,12 – “Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo.”

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

Me alegra el escuchar que usted lee su Biblia en casa lo cual más gente debería hacer. Pido a Dios que bendiga su estudio de su Palabra. Quiero llamar su atención a aquellos pasajes en los cuales él dice que también escuchemos su Palabra. Las Escrituras nos animan a leer y escuchar la Palabra de Dios por igual. ¿No le gustaría venir conmigo a escuchar esa Palabra en nuestra iglesia el próximo domingo?

CUANDO LA GENTE DICE:

Me es más conveniente escuchar el culto por la radio.

EL SEÑOR DICE:

- a. Hebreos 10:25 – “No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca.”
- b. Colosenses 3:16 – “Que habite en ustedes la palabra de Cristo con toda su riqueza; instrúyanse y aconsejense unos a otros con toda sabiduría; canten salmos, himnos y canciones espirituales a Dios, con gratitud de corazón.”
- c. Mateo 10:32 – “A cualquiera que me reconozca delante de los demás, yo también lo reconoceré delante de mi Padre que está en el cielo.”

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

Nos da mucho gusto oír que usted escucha nuestros cultos por la radio. Es cierto que debemos tomar ventaja de estas oportunidades adicionales para escuchar y recibir la Palabra de Dios. Sin embargo, la Biblia dice que no debemos dejar de congregarnos. En los cultos en la iglesia, no sólo recibimos sino que también damos. Recibimos la Palabra de vida, y en retorno, animamos a todos los demás en la iglesia al cantar, al orar, al confesar nuestra fe con las palabras de nuestros credos cristianos. ¿No le gustaría acompañarnos a nuestra iglesia el próximo domingo donde nos animaremos el uno al otro en la fe? Cada hijo de Dios será dispuesto a ser identificado públicamente con el pueblo de Dios.

CUANDO LA GENTE DICE:

No estoy interesado.

EL SEÑOR DICE:

- a. Jeremías 31:3 – “Con amor eterno te he amado; por eso te sigo con fidelidad.”
- b. Juan 3:16 – “Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.”

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

Sí, tal vez usted no está interesado, pero una cosa es segura: el Señor está interesado en usted. Él le ama y envió a su Hijo para morir por usted. Pedimos a Dios que el gran amor que lo motivó a dar a su Hijo por usted llene su corazón y lo acerque al Señor . . . Nuestra congregación también tiene mucho interés en su bienestar espiritual y usted siempre recibirá una calurosa bienvenida en nuestra iglesia.

CUANDO LA GENTE DICE:

Me parece que las iglesias sólo están interesados en el dinero.

EL SEÑOR DICE:

- a. Marcos 16:15 – “Les dijo: ‘Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura.’”
- b. 1 Corintios 16:2 – “El primer día de la semana, cada uno de ustedes aparte y guarde algún dinero conforme a sus ingresos.”
- c. 2 Corintios 9:7 – “Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría.”

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

La iglesia no está interesada en su dinero, sino en usted. El principal interés y obligación de la iglesia es llevar el evangelio de Jesucristo a todos los pecadores necesitados. Esta obra, por supuesto, cuesta dinero. Los miembros de una congregación cristiana, quienes han experimentado las bendiciones gratuitas del evangelio, con gusto contribuyen para pagar estas cuentas y obligaciones financieras. Nadie les dice con cuánto han de contribuir. Su amor por el Salvador y la prosperidad económica que Dios les ha dado determinan la cantidad que ofrendan. El evangelio es suyo sin costo. Venga a la iglesia y usted recibirá este regalo gratuito del amor de Dios.

–9–

CUANDO LA GENTE DICE:

No ahora. Después, tal vez mañana.

EL SEÑOR DICE:

- a. Romanos 13:11 – “Hagan todo esto estando conscientes del tiempo en que vivimos. Ya es hora de que despierten del sueño, pues nuestra salvación está ahora más cerca que cuando inicialmente creímos.”
- b. Lucas 12:20 – “Pero Dios les dijo: ‘¡Necio! Esta misma noche te van a reclamar la vida. ¿Y quién se quedará con lo que has acumulado?’”
- c. Isaías 55:6 – “Busquen al Señor mientras se deje encontrar, llámenlo mientras esté cercano.”
- d. 1 Tesalonicenses 5:2 – “Porque ya saben que el día del Señor llegará como ladrón en la noche.”
- e. Apocalipsis 3:20 – “Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré, y cenaré con él, y él conmigo.”

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

¿Por qué está tan seguro que habrá una mañana para usted? Dios nos dice que no

deberíamos contar con eso. ¿Leyó en el periódico donde decía . . . (alguna historia de la muerte repentina de una persona joven debida a un accidente automovilístico, incendio, etc.)? Constantemente Dios nos anima a acudir a él ahora, o sea, hoy mismo. Seriamente le animo a asistir a nuestro próximo culto en la iglesia. ¿Puedo pasar por usted?

–10–

CUANDO LA GENTE DICE:

Siempre encuentro las iglesias muy frías. Tengo la impresión que a nadie le importa si yo estoy ahí o no.

EL SEÑOR DICE:

- a. 2 Pedro 3:9 – “El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Más bien, él tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca sino que todos se arrepientan.”
- b. Lucas 15:10 – “Les digo que así mismo se alegra Dios con sus ángeles por un pecador que se arrepiente.”
- c. Lucas 15 – Tres parábolas que enseñan del amor que tiene el Señor tanto por su iglesia como por el alma individual (La parábola de la oveja perdida, la de la moneda perdida y la del hijo pródigo).

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

Dios tiene tanto interés personal en su alma que los ángeles del cielo se alegran cuando usted llega a creer en Cristo como su Salvador. Nosotros los miembros de la iglesia . . . tenemos un interés vital en su bienestar espiritual. Pero, desdichadamente, a veces no expresamos este amor e interés tan perfectamente como el Señor y sus santos ángeles. Le pedimos que pase por alto estas faltas humanas y acepte el hecho de que estamos aquí invitándolo como prueba de que esta congregación está interesada en usted. Estamos seguros que si usted aceptara nuestra invitación y aprendiera acerca del puro y santo amor que Dios le tiene, el amor imperfecto que los miembros de la iglesia a veces muestran no será más un obstáculo entre usted y el amor de Dios.

–11–

CUANDO LA GENTE DICE:

Hay tantos hipócritas que fingen ser buenos miembros de la iglesia.

EL SEÑOR DICE:

- a. Mateo 13:47-49 – “También se parece el reino de los cielos a una red echada al lago, que recoge peces de toda clase. Cuando se llena, los pescadores la sacan a la orilla, se sientan y recogen en canastas los peces buenos, y desechan los malos. Así será al fin del mundo. Vendrán los ángeles y apartarán de los justos a los malvados.”
- b. Romanos 14:12 – “Así que cada uno de nosotros tendrá que dar cuentas de sí a Dios.”

c. Mateo 7:1 – “No juzguen a nadie, para que nadie los juzgue a ustedes.”

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

Usted tiene razón al decir que puede haber hipócritas en una congregación cristiana, pero eso no debe sorprendernos. Aun Cristo tuvo a un hipócrita entre sus doce discípulos. El Señor nos dice que habrá hipócritas en sus congregaciones cristianas mientras la iglesia lleva a cabo su obra aquí en la tierra. Pero nosotros no tenemos la sabiduría ni la habilidad de Dios para juzgar el corazón del hombre e identificar a esos hipócritas. Dios los conoce y él se hará cargo de ellos a su manera y a su tiempo. Pero podemos decirle por qué hay hipócritas en las congregaciones cristianas. Ellos son el resultado de la obra y los esfuerzos del diablo para frustrar la obra del reino de Dios en la tierra. No le dé otra victoria a las fuerzas del diablo al permitir que estos hipócritas le impidan entrar al reino de Dios. Asista a la iglesia. Tal vez el Señor use a usted como una herramienta para cambiar a algunos de estos hipócritas en creyentes verdaderos.

–12–

CUANDO LA GENTE DICE:

No, yo no voy a la iglesia, pero mando a mis hijos a la escuela dominical.

EL SEÑOR DICE:

- a. Habacuc 2:4 – “El justo vivirá por su fe.”
- b. Salmo 49:7 – “Nadie puede salvar a nadie, ni pagarle a Dios rescate por la vida.”
- c. 1 Corintios 9:27 – “Más bien, golpeo mi cuerpo y lo domino, no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo quede descalificado.”

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

Estoy seguro que Dios está complacido al ver a sus hijos en la escuela dominical, pero él también está interesado en usted. El hecho de que usted envíe a sus hijos muestra que usted quiere que sus hijos vayan al cielo. Y estoy seguro que usted querrá estar allí con ellos algún día. No obstante, la fe de sus hijos no puede salvarle a usted. Cada uno de nosotros tiene que dar cuentas de su propia alma. ¡Que lástima sería si, después de que ha enviado fielmente a sus hijos al Señor, usted mismo no lo encuentre! No sólo envíe a sus hijos, llévelos con usted. Un buen ejemplo por parte de los padres ayudaría mucho a mantener a sus hijos bajo la influencia de la palabra de Dios.

–13–

CUANDO LA GENTE DICE:

Mis amigos se reirán de mí si yo empiezo a ir a la iglesia.

EL SEÑOR DICE:

- a. Santiago 4:4 – “¡Oh gente adúltera! ¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad

contra Dios? Si alguien quiere ser amigo del mundo, se vuelve enemigo de Dios.”

- b. Mateo 10:22 – “Por causa de mi nombre todo el mundo los odiará, pero el que se mantenga firme hasta el fin será salvo.”
- c. Marcos 8:38 – “Si alguien se avergüenza de mí y de mis palabras en medio de esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.”

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

¿Llamaría a una persona “amigo” si usted fuera diabético y él le robara la insulina? ¿Está siendo su amigo si por causa de sus burlas él lo aparta del evangelio y de la vida eterna ganada por Jesucristo. Se le nota que para usted son de gran valor sus amigos y seres queridos. Entonces, le pido que considere la posibilidad de que aquí usted puede tener una oportunidad para ser un verdadero amigo y hacerles un favor a ellos. Puede ser que el Señor está llamando a sus amigos a través de usted, es decir, que tal vez ellos seguirán su ejemplo y llegarán a ser sus verdaderos amigos en Cristo.

–14–

CUANDO LA GENTE DICE:

La iglesia es muy estricta.

EL SEÑOR DICE:

- a. Mateo 15:9 – “En vano me adoran; sus enseñanzas no son más que reglas humanas.”
- b. Mateo 28:20 – “Enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes.”

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

Lo que usted ha dicho es cierto en ciertos casos. Hay muchas iglesias que son muy estrictas. Ellos prohíben muchas cosas que Dios mismo no prohíbe. Sin embargo, usted encontrará que nuestra iglesia no le pedirá abandonar algo que Dios aprueba. Pero si hay algo que se interpone entre usted y Dios, debe abandonarlo aun si no decide unirse a nuestra iglesia.

–15–

CUANDO LA GENTE DICE:

Su iglesia no me quiere porque soy miembro de una logia.

EL SEÑOR DICE:

- a. 1 Juan 4:1 – “Queridos hermanos, no crean a cualquiera que pretenda estar inspirado por el Espíritu, sino sométanlo a prueba para ver si es de Dios, porque han salido por el mundo muchos falsos profetas.”
- b. Juan 5:39 – “Ustedes estudian con diligencia las Escrituras porque piensan que en ellas hallan la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio en mi favor!”

- c. 1 Tesalonicenses 5:21 – “Sométanlo todo a prueba, aférrense a lo bueno, eviten toda clase de mal.”

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

No se le ha informado bien a usted. Nosotros le queremos y nos gustaría que asistiera usted y su familia a nuestra iglesia para adorar con nosotros a Dios. Sería bueno que hablara con nuestro pastor. Con mucho gusto él le mostrará los puntos en que los principios religiosos de su logia son contradictorios a las Sagradas Escrituras. Tal vez lo más conveniente para usted sería asistir a la próxima clase del pastor ya que será tratado este tema en una de las clases del curso y estoy seguro que su duda quedará aclarada.

–16–

CUANDO LA GENTE DICE:

Yo no envío a mis hijos a la escuela dominical porque pienso que ellos pueden escoger por sí mismos su religión cuando tengan la edad suficiente.

EL SEÑOR DICE:

- a. Efesios 6:4 – “Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos, sino críenlos según la disciplina e instrucción del Señor.”
- b. Proverbios 22:6 – “Instruye al niño en el camino correcto, y aun en su vejez no lo abandonará.”
- c. Deuteronomio 6:6,7 – “Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcase las continuamente a tus hijos.”

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

Muchas personas consienten demasiado a sus hijos. Estoy de acuerdo de que los niños deberían ser enseñados a pensar y juzgar por sí mismos de manera que estén listos para encarar la vida como adultos. No obstante, nuestros niños necesitan que les disciplinemos y guiemos. No diríamos a un niño: “Ya tienes cinco años de edad, puedes ir a la escuela si te da la gana.” Nosotros decidimos por él y lo enviamos. Si ellos están enfermos no los enviaríamos al botiquín diciéndoles: “Escojan por sí mismos”. Nosotros determinamos su hora de dormir y cuáles programas en la televisión ellos pueden ver. Debemos también guiar a nuestros hijos en asuntos de religión. Si no lo hacemos, el diablo felizmente lo hará por nosotros.

–17–

CUANDO LA GENTE DICE:

Tuve demasiada religión cuando era niño y ya no quiero saber más de ella.

EL SEÑOR DICE:

- a. Santiago 1:21 – “[Reciban] con humildad la palabra sembrada en ustedes, la cual tiene

poder para salvarles la vida.”

b. Salmo 122:1 – “Yo me alegro cuando me dicen: ‘Vamos a la casa del Señor.’”

c. Apocalipsis 3:20 – “Mira que yo estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré, y cenaré con él y él conmigo.”

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

¿No había otras cosas que no le gustaban de niño, pero que ha aprendido a entender y disfrutar ahora como adulto (por ejemplo, ciertas comidas, música, literatura, etc.)? Sus gustos han cambiado a través de los años. ¿Por qué no vuelve a la iglesia para ver si usted todavía piensa que la palabra de Dios es aburrida?

–18–

CUANDO LA GENTE DICE:

Si hay un Dios en el cielo, ¿por qué él permite que el hombre sufra y tenga tantos problemas y sufrimiento?

EL SEÑOR DICE:

a. Génesis 1:31 – “Dios miró todo lo que había hecho, y consideró que era muy bueno.”

b. Santiago 4:1 – “¿De dónde surgen las guerras y los conflictos entre ustedes? ¿No es precisamente de las pasiones que luchan dentro de ustedes mismos?”

c. Salmo 50:15 – “Invócame en el día de angustia; yo te libraré y tú me honrarás.”

d. Mateo 13:24-30 – Parábola de la mala hierba.

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

No podemos culpar a Dios por una situación creada por el pecado del hombre. Los problemas y sufrimientos no son causados por Dios sino por el pecado del hombre. Tal vez sintamos que Dios debería intervenir y hacer algo al respecto. Nuestro santo Dios no puede cerrar sus ojos ante el pecado del hombre. Pero la Biblia nos recuerda de la gracia y la misericordia de Dios mediante Jesús. Él nos da nuestra vida como un tiempo de gracia para encontrar a nuestro Salvador y arrepentirnos del pecado. Por esta razón Dios permite que el hombre malo siga viviendo. Sin embargo, Dios está listo para ayudar con nuestros problemas si nosotros acudimos a él por ayuda. ¿Por qué no viene conmigo a la iglesia el próximo domingo y usted aprenderá más acerca de Dios quien vela por nosotros y está listo para ayudarnos en cualquier problema?

-19-

CUANDO LA GENTE DICE:

Mi esposo fue criado en una iglesia y yo en otra. Para mantener la paz en la familia, hemos decidido no asistir a ninguna iglesia.

EL SEÑOR DICE:

a. 1 Corintios 7:14,16 – “Porque el esposo no creyente ha sido santificado por la unión con

su esposa, y la esposa no creyente ha sido santificada por la unión con su esposo creyente. Si así no fuera sus hijos serían impuros, mientras que de hecho son santos...¿Cómo sabes tú mujer, si acaso salvarás a tu esposo? ¿O cómo sabes tú hombre, si acaso salvarás a tu esposa?”

- b. Hebreos 10:25 – “No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca.”
- c. Mateo 10:32,33 – “A cualquiera que me reconozca delante de los demás; yo también lo reconoceré delante de mi Padre que está en el cielo. Pero a cualquiera que me desconozca delante de los demás, yo también lo desconoceré de mi Padre que está en el cielo.”

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

Yo puedo entender su deseo de ser sensible a los sentimientos de su esposo, pero le mostraré mucha más consideración si usted confiesa y practica la religión de usted en vez de negarla. Una buena manera de crear interés en su esposo es si usted asiste fielmente a la iglesia. Por su negligencia, no está ayudando a su esposo ni a sí misma. Vuelva a asistir la iglesia, lea la Biblia con su esposo, y pida a Dios en oración que él obre a través de su Palabra y conduzca a su esposo a la verdad.

-20-

CUANDO LA GENTE DICE:

Por lo general, los fines de semana tenemos visita. Siempre tengo mucho que cocinar los domingos por la mañana.

EL SEÑOR DICE:

- a. Lucas 10:41,42 – “Marta, Marta – le contestó Jesús – estás inquieta y preocupada por muchas cosas, pero sólo una es necesaria [es decir, la Palabra de Dios]. María ha escogido la mejor, y nadie le la quitará.”
- b. Juan 6:51 – “Yo soy el pan vivo que bajó del cielo. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre. Este pan es mi carne, que daré para que el mundo viva.”

EL TESTIGO PUEDE DECIR:

Si usted suele tener muchas visitas en su casa, usted sabe lo frustrante que puede ser si ha preparado una gran comida y luego los invitados llegan tarde o no llegan. El Señor ha preparado un banquete eterno en el cielo para usted. No lo insulte al rechazar su invitación o hacerle esperar. Quiero extenderles la invitación del Señor para asistir y ser su invitado el próximo domingo. El alimento de su alma es más importante que el alimento de su cuerpo. Estoy seguro que su comida tendrá el mismo éxito si usted la sirve una hora después de lo que está acostumbrada.

Oración para después de dar testimonio

Señor Dios, mi Padre celestial mediante la obra de Jesucristo el Salvador: tú has preparado una eternidad de gozo y bendiciones para todos los hombres. ¡Qué privilegio es el ser escogido como testigo para extender tu invitación de gracia! Yo amo este trabajo y pido que no me lo quites por causa de mis faltas. Perdóname, Señor, por las veces que me faltó el valor para responder a las objeciones que se levantaron a tu invitación. Perdóname por las ocasiones cuando no dije lo indicado o en enojo defendí mi orgullo en vez de tu gloria.

Enséñame a reconocer en mi corazón que cualquier éxito realizado a través de mi boca fue efectuado por el poder del Espíritu Santo. Cuando parece que la semilla fue sembrada en vano y la invitación fue ofrecida sin respuesta, dame la esperanza de que la semilla está reposando en ese corazón, lista para brotar algún día por el poder vivificador del Espíritu Santo. Junto con todos los demás testigos, compañeros míos en esta obra de llevar tu invitación bondadosa al mundo, pido en oración: “Vénganos tu reino”. Amén.



Multi-Language Productions

Bringing the Word to the World

Train to be Witnesses Unto Me - Spanish
MLP Catalog Number: 383342